

LA CIUDAD

SEMANARIO REPUBLICANO-Organismo del partido republicano autónomo de Alcoy

Año II.

Alcoy — Sábado 14 de Enero de 1911

Número 11

En la Imprenta de EL SERPIS

Hay á la venta una máquina de imprimir á dos tintas, con rodillos cilíndricos, tamaño interior de rama 61 por 47 centímetros y tres máquinas más de diferentes sistemas.

Para informes en la misma Imprenta.

Toque de atención

No leemos, no nos atrevemos á leer la prensa republicana partidaria ciega de uno de los dos términos discordantes en el litigio ocasionado por la cuestión del municipio de Barcelona. Si estamos un poco al tanto de los acontecimientos es por referencias de algún amigo que ha tenido las suficientes tragaderas para pasar su vista por las enconadas é insensatas columnas de los periódicos de uno y otro bando republicano, ó por la prensa informadora, agena ó neutra en la cuestión.

Asco, náuseas dá echarse á la cara cualquier órgano de las personalidades ó grupos litigantes que, á concederles una mediana fe, habría que renegar de tenerse por republicano, tales son las descalificaciones que mutuamente se lanzan uno y otro bando.

Deploramos que haya republicanos que presten interés y calor á tan asquerosas disputas intestinas, hijas simplemente de insanas porfías, vanidades é ignorancias, pues de otro modo, y sin las adhesiones y aquiescencias de los presurosos y arrebatados, que por desgracia abundan aún en el campo republicano, como fatal atavismo de nuestra raza de historia discola y pendenciera, la serenidad y mesura con que las masas republicanas hubiesen recibido las escitaciones á la discordia, hubiesen hecho entrar en razón á los que, por ofuscación ó amor propio, hubiesen tratado de envolver al partido, en sus personales pasiones.

Mucho esperamos de la sensatez de varios organismos inferiores, y aún de la de varias personalidades, y hasta de muchas entidades que irreflexivamente se decidieron en los primeros momentos por uno u otro bando: el acto realizado por los presidentes de los comités de Barcelona, rogando á los periódicos *El Radical* y *España Nueva* que cesaran en sus duros y mútuos ata-

ques, nos hace concebir la esperanza de que la división se resiste á penetrar en las filas republicanas. Solo falta que cunda y se secunde el ejemplo de los comités barceloneses, y que de toda España se repita ese toque de atención contra las intemperancias fomentadas desde los centros directores.

Solamente una consideración nos consuela en medio de los actuales quebrantos, y es la de que, en el fondo de la cuestión, late altivo el celo por la moralidad, lema inherente y característico de nuestra bandera, y que ha sido el desconsiderado propulsor de las actuales querellas, y el más eficaz contentivo para cualquier insano anhelo que, desde nuestro campo, intentase desbordarse en el porvenir.

J. MARTINEZ

BROMAS Y VERAS

«Sr. Director de LA CIUDAD.

Distinguido amigo: Sus aficiones á asuntos bíblicos hácenme pensar que conozca alguna interioridad religiosa, y ello me anima á molestar su atención con la siguiente consulta:

Dada la variación introducida en la cubierta de *La Defensa*, en que se estampa la imagen de San Jorge y se le encomienda la ayuda de nuestro pueblo, y sabiendo que su redacción está formada por sacerdotes ¿cuántos de estos figuran en la Cofradía del inclito Patrón de Alcoy?

Perdone y satisfaga si le es posible la curiosidad de

Un Suscriptor.»

Dispense este querido suscriptor que le digamos que no parece, sino que se haya caído de un nido.

¿Dónde ha visto, V., sacristán que ponga dinero á las ánimas?

¿Que sacerdote, brahman, profeta, rabí, flamin, arúspide, vestal, yogui, augur, druida ó santón dió lo que sube el negro de una uña para que se lo birlaran en rito, ceremonia, oficio, rezo, sermón, sacramento, procesión, Sede, antisofía, bacanal, quirinal, prometera, otrenda ni acto por el estilo?

¿No hay más, sino pasarse la primavera de la vida entre las cuatro paredes de un seminario, sujetarse á la estúpida mogigatería que allí reina, vaciarse los cascós con filosofías y teologías que ni Dios entiende, aprender á rumiarse la mar de latinajos, dejarse rapar la coronilla, vestir de carnaval perpetuo y habituarse á guardar una *facies* bonachona, con la añadidura de gastarse en todo ello algunas pesetejas, para después suministrar, como cualquier observante, metal ó especies para santo ó reliquias? ¿Ni que fuera uno tonto!

Además, si sacasen ellos su propio dinero para pagar sus bendiciones y sus *Dominus vobiscum* ¿caería maná del cielo para alimentarles, y les lloverían manteos y tejas para abrigarse?

Hacen muy bien los sotanas de *La De-*

fensa en adoptar y exaltar santos y devociones, sin que nadie tenga derecho ni, aún, á soñar que á ellos les cueste ni lo que montan media dovena de alfileres.

¡Pues no faltaba más!

Este Suscriptor nos quiere tomar el pelo.

Leemos en *Heraldo de Alcoy*:

«Hemos de requerir el apoyo de los buenos sentimientos de los liberales alcoyanos, hacia la Casa de Hermandades de los Pobres ancianos, ya que sus propietarios parece que encaminan sus caudales á mejorar Centros legitimistas, abandonando los Asilos de Caridad.»

Parece que *Heraldo de Alcoy* quiere envolver en las anteriores líneas un reproche á los Curas de esta ciudad, y no sabe que lo que hace es darles una patente de celo y pulcritud en el desempeño de su cargo.

Si el diario demócrata de la localidad hubiese tenido presente lo que recomendarían los modernos apóstoles, recomendaciones que *La Defensa* ha tenido el cuidado de publicar á la cabeza de la primera columna de la primera plana, no se extrañaría de que los Curas abandonasen las misiones de misericordia y caridad, para dedicarse en cuerpo y alma al fomento de la política.

Repase, si tiene la colección de *La Defensa*, y con el epígrafe de *palabras de un apóstol*, encontrará, bajo la firma de algunos obispos españoles, la recomendación, á los católicos, que empleen, en la buena prensa y en la política favorable á las limosnas.

De *La Defensa*: «Mañana á las nueve y media de la mañana y cuatro de la tarde se celebrará retiro mensual para Señoras en la Iglesia de San Jorge.»

Eso de retiro mensual para Señoras, parece que está llamando á gritos un específico ferruginoso.

EL BUEN SENTIDO

Como venimos haciendo en números anteriores, damos publicidad á cuantos escritos vienen á nuestras manos de núcleos republicanos que desentendiéndose de banderías y de disensiones entre unos y otros jefes y jefecillos y prescindiendo de denominaciones perturbadoras permanecen unidos y dispuestos á formar en el partido único.

Ciertamente es consolador este movimiento que se inicia en pleno desconcierto de los de arriba y que no hay duda que este es el sentir de las masas republicanas, lo demuestra el que va cundiendo el ejemplo por todas partes, dirigiendo todos los días ya manifiestos ya excitaciones á los centros del republicanismo y á los periódicos más autorizados del partido imponiendo en cierta manera el criterio democrático, esto es, que los jefes sean los ejecutores de la voluntad del país ó del partido y no éste juguete

de las genialidades ó conveniencias de aquellos.

El efecto que causan las campañas de difamación entre unos y otros republicanos, tanto en mítins como en la prensa adicta á alguno de los bandos, es de indignación ó cuando menos de descorazonamiento entre los buenos y sensatos partidarios de la idea republicana. ¿Por qué seguir por ese camino cegados por odios malsanos cuando con ello se han de atraer las antipatías en el campo republicano y la desconsideración y el desprecio de los monárquicos?

Esperamos que muy en breve cesará este estado de cosas, al darse cuenta del vacío que se les hace en estas campañas por los elementos de algún valor y criterio de dentro y fuera del partido.

Ya todos los presidentes de los Comités republicanos de Cataluña se han dirigido á las redacciones de *España Nueva* y *El Radical* exortándoles á que cesen en la imprecocuente y funesta campaña que entre ellos sostienen con gran regocijo de clericales y monárquicos, y creemos no han de ser desatendidos, que ya pueden ir pensando que obrando en desacuerdo con los que los exaltaron á la cúspide formando un prestigio político, pueden también abandonarlos, y dejándolos solos venir á quedar como generales sin soldados.

Copiemos á continuación extractado del editorial de *El País* del 10 de los corrientes, los siguientes párrafos que están de acuerdo en lo que en esta sección venimos propagando:

Bastó un soplo, una frase, para echar por tierra esas locas ilusiones, convirtiendo á la Conjunción republicana, socialista en campo de Agrarismo, donde menudean las irris y golpes con grande regocijo de los monárquicos y especialmente de los que gobiernan.

Nosotros, apartados de esas reyertas, extraños á esas pasiones, sin en el menor caso de bajar á la arena para romper lanzas ni por unos ni por otros, ponemos nuestra esperanza en los republicanos, que en su inmensa mayoría abominan del régimen antiguo de partidos y partiditos para andar por casa y aspiran á una grande y única agrupación, sin adjetivos, profundamente democrática, sin jefe universal con una Junta magna y prestigiosa, con programa concreto para restaurar y consolidar la República.

No hay que desalentar ni desesperarse. Antes bien, ese hervor de pasiones revela que la cristalización de un gran partido se está realizando en estos momentos.

Cada crisis reveladora de la mala organización de los republicanos, va agrupando mayor número de adeptos á la causa del partido único, por el disgusto y el bochorno

Suscripción

Un mes, 50 centimos
Un trimestre, 1.50
Un semestre, 3.00
Un año, 6.00
Redacción y administración
P. CONSTITUCIÓN, 28 - 1.º

DOGMAS

que produce en los republicanos más sensatos é independientes el vergonzoso espectáculo de divisiones irracionales, inmotivadas y funestas para la República. Más hacen, pues por la Unión de todos sus enemigos, que sus partidarios. La Unión la harán forzosamente los arrepentidos y los engañados al contacto de la anarquía que nos perturba y nos reduce momentáneamente á la impotencia, cuando por el desconcierto y el incurable desgobierno de los monárquicos, la nación entera vuelve los ojos á la causa republicana como á su única esperanza de liberación y de progreso.

También *Las Dominicales del Libre Pensamiento* abogan por la unión y el partido único según vemos en los siguientes párrafos.

Ha vuelto á resonar el grito de Unión, iniciado por hombres de hermosa voluntad, en Madrid, que han realizado una reorganización de fuerzas nunca bastante alabada, y nuestros votos les han seguido, y al venir á pedirnos concurso para llevar la bandera en provincias, no hemos dudado en hacer el sacrificio de ir á acompañarles á Santander para agitar allí la bandera y llamar á reconciliación al republicanismo español todo entero.

Aquí no hay obstáculo actualmente para traer la República, sino en el republicanismo mismo. Organizado y poniendo á su cabeza un directorio de hombres que brillen así por su sabiduría como por sus virtudes austeras, sin tener una tacha, la República estará al punto en nuestras manos.

Se explica así que Sol y Ortega haya dicho que no quiere ser más tiempo juguete de un republicanismo suicida é incorregible, y que si esta vez fracasa el movimiento de unión iniciado, él se retirará á su casa.

Realmente es para cansar y fatigar al más paciente, venir caminando cuarenta años por el desierto sin llegar á la tierra de promisión, por la indisciplina y la ceguera de los republicanos mismos.

Y por fin copiamos las siguientes cartas dirigidas á *El País* por los republicanos de Manzanares y los de Higuera de las Dueñas.

Higuera de las Dueñas

Sr Director de *El País*.

Nosotros no queremos divisiones de grupos, sino nada más que el de la unión de todos con objeto de traer la República cuanto antes. Vamos á formar de nuevo el Comité de esta localidad y no queremos que nos pase lo que nos sucedió el año 1893 que fuimos denunciados por los conservadores como anarquistas solo por reunirnos, como es costumbre en Viernes Santo á beber una limonada.

Matias Manso

Higuera de las Dueñas 2-1-911

La Tertulia de Manzanares

Una manifestación

Distinguido correligionario: Parecemos suicidas impenitentes: no nos basta atentar una y otra vez contra nuestro porvenir que es la fraternidad republicana.

En cuanto aparece un pretexto, nuevo atentado.

El último, por ahora, ha sido el de Bilbao que á la Tertulia republicana ha impresionado pésimamente y cuya impresión quiere hacer pública para demostrar sus sentimientos de afecto y cordialidad para todos los correligionarios.

¿Traeremos á la República, denostando é insultando á nuestros hermanos? No; lo que hacen los que así obran es el juego del enemigo.

Sigan si quieren, que nosotros permanecemos unidos como lo estamos hace años, Suyo afectísimo seguro servidor y correligionario, el presidente de Tertulia republicana,

Sebastián Rodríguez

Manzanares, Enero 8 de 1911

Todos sabemos que las creencias que enseña la Iglesia son dogmas que debemos aceptar y es una lástima que haya dogmas admitidos por la Iglesia latina y que son rechazados por la Iglesia griega. A propósito de esto, podemos referir un sueño que hizo bastante gracia á algunas personas pacíficas.

El 18 de Febrero del año 1773 de la era vulgar, cuando el sol entraba en el signo de los Peces, fui transportado al cielo, como saben todos mis amigos. No fui cabalgando sobre el jumento Borac de Mahoma, ni me sirvió de carroza el carro encendido de Elia; no me transportó el elefante de Sammonocodam el Siamés, ni el caballo de San Jorge, patrón de Jug'aterra, ni el cerdo de San Antonio; confieso ingenuamente que hice el viaje no se como se creará fácilmente que quedé deslumbrado al llegar al cielo, pero no se creará que vi juzgar á los muertos. ¿Y quiénes eran los jueces? Los que hicieron beneficios á la humanidad: Confucio, Solón, Sócrates, Tito, los Antoninos, Epicteto, Charrón, de Thou, el Canciller del Hospital; todos los grandes hombres que enseñaron y practicaron las virtudes que Dios exige, y que parece deben tener derecho á pronunciar esas sentencias definitivas.

No podré decir á punto fijo en que trono estaban sentados, ni cuantos millares de seres celestes se prosternaban ante el Eterno Arquitecto de todos los mundos, ni cuantos millones de habitantes de esos innumerables globos comparecieron ante los jueces. Sólo referiré algunas particularidades muy interesantes que me chocaron.

Noté que cada muerto que defendía su causa y hacía alarde de hermosos sentimientos, tenía á su lado todos los testimonios de sus actos. Por ejemplo: cuando el cardenal de Lorena se vanagloriaba de que el Concilio de Trento hubiera adoptado algunas de sus opiniones, y de que por premio de su ortodoxia pedía que se le concediera la vida eterna, de repente aparecieron á su alrededor veinte damas de la corte, que llevaban escrito en la frente el número de citas que habían tenido con el cardenal. A su lado estaban también los que le ayudaron á crear la Liga, y le rodeaban todos los cómplices de sus perversas intenciones.

Frente á frente del cardenal de Lorena estaba Juan Calvino, que se vanagloriaba, hablando en grosero lemosín, de haber dado puntapiés al ídolo papal; después que otros lo describieron. «He escrito contra la escultura y contra la pintura—decía—evidencié que las buenas obras no sirven para nada y probé que es diabólico bailar el minuto. Expulsad de aquí enseguida al cardenal de Lorena y colocadme á mí al lado de San Pablo». Mientras hablaba se vió cerca de él una hoguera encendida, y un espectro espantoso, que llevaba al cuello una gorguera española medio quemada, salía entre las llamas lanzando terribles gritos: «¡Mónstruo—gritaba—mónstruo execrable, tiembala! Reconóceme, soy Servet, á quien hiciste morir dándole el mayor de los tormentos, por haber disputado contigo sobre el modo como tres personas pueden componer una sola substancia». Entonces los jueces mandaron que el cardenal de Lorena fuera precipitado en el abismo, y que Calvino fuera castigado más rigurosamente.

El jesuita Le Tallier apareció orgulloso llevando en la mano la bula «Unigénitus». De repente, á su lado se levantó un montón compuesto de dos mil órdenes reservadas del rey. Un jansenista las incendió; Le Tallier quedó quemado hasta los huesos, y el jansenista, que no había intrigado menos que el jesuita, también fué pasado por las armas.

Luego llegaron por la derecha y por la izquierda multitud de fakires, de talapinos de bonzos, de frailes blancos, negros, y grises, que creyeron que para hacer la corte

al Ser Supremo era preciso cantar, azotarse ó ir desnudos. Oí una voz terrible que les preguntó: «¿Qué beneficio habéis reportado á los hombres?» A esta voz sucedió un sombrío silencio. Ninguno se atrevió á responder, y todos ellos fueron conducidos á los hospitales de locos del cielo. Uno gritaba: «Debemos creer en la metamórfosis de Xaca»; otro decía: «No, en las de Sammonocodam.—Baco paró el sol y la luna, decía éste.—Los dioses resucitaron á Pelocs, decía uno.—Aquí está la bula «in Coena Domini», exclamaba otro.» Y el ujier de los jueces les gritaba: «A la casa de los locos. á la casa de los locos.»

Cuando terminaron todos los procesos, oí pronunciar la siguiente sentencia: «De parte del Eterno Creador, que castiga, perdona y remunera, hago notorio á los habitantes de los cien mil millones de millones de mundos que nos plugo crear, que no juzgaremos nunca á los susodichos habitantes por sus ideas equivocadas, sino que los juzgaremos únicamente por sus actos, porque tal es nuestra justicia.»

Confieso que es la primera vez que oí un edicto semejante. Hasta entonces todos los que yo había leído en el grano de arena donde yo he nacido, concluían con estas palabras: «Porque tal es nuestra voluntad» (1)

VOLTAIRE.

ENDECHAS

¡Oh! Jóvenes amables que en vuestros tiernos años al templo de... Bolonio dirigís vuestros pasos:

Seguid, seguid la senda donde marcháis guiados por curas trabucaires, por jesuitas fátuos.

No hay duda que á la patria daréis frutos magnánimos con vuestra inteligencia cebada en tales antros,

Antros de las lechuzas, m'rcielagos, gazapos, cornejas, buhos, búitres, hienas, tigres y sapos.

¡Oh! Jóvenes jaimistas, luises, neocarcos:

Vosotros no sois jóvenes á no ser mentecatos.

¿Qué; no se os dá vergüenza en el siglo que estamos de los marconigramas, los auto y aeroplanos ir á engrosar las filas de los ultramontanos?

La dignidad humana no impera en vuestros ánimos, no os dicta un noble impulso á luchar sin descanso por ideales justos en horizontes vastos?

¡Oh! Jóvenes... décrepitos: Seguid, seguid andando pues vais por esa senda de cabeza al establo.

RIA Y BAR

De oportunidad

Vienen muy al pelo en las presentes circunstancias las siguientes líneas entresacadas de «Cosas que he dicho» del integérrimo y popular Nakens.

¿Cuál es la primera y principal aspiración de los republicanos? Acabar con los poderes inamovibles é irresponsables.

¿Estamos convencidos de que esta necesidad se impone, para que la nación pueda disponer libremente de sus destinos? Convencidísimos.

Entonces, ¿por qué no predicamos?

(1) Fórmula de los edictos reales en Francia.

mos con el ejemplo? ¿Por qué tenemos jefes irresponsables é inamovibles?

En la monarquía se han dado casos, y se pueden dar aún, y ojalá fuese mañana, de que los reyes han resultado amovibles y responsables; hable doña Isabel II.

Pero entre nosotros, demócratas y republicanos, jefe que se entroniza, jefe perpetuo. Haga lo que quiera, se arrogue facultades que no le competan, vaya contra los deseos de la masa, no haya temor de que se le destituya ó se le exija responsabilidad.

Y véase por donde, al pedir poderes amovibles y responsables, vamos contra aquello mismo que practicamos.

UN REZAGADO

En el pecado llevamos la penitencia los hombres que nos rezagamos en la vida. Para mí hubiera sido una suerte haber muerto en 1896 ó 97. Me hubiera llevado al Infierno una porción de ilusiones que halagar en mis ratos de ocio.

Una de ellas, la de que someteríamos al fin con las armas á los cubanos, y después los ataríamos generosamente á España con los lazos de la gratitud, concediéndoles la independencia.

Otra la de que, si los Estados Unidos se lanzaran á ayudarles habríamos recargado de laureles nuestra historia antes que se apoderaran de la isla.

Otra, la de que si alguien hubiera soñado siquiera en sacrificar nuestro imperio ultramarino por salvar un trono, España lo habría barrido airada.

Otra, la de que, si algún día se realizaba la Unión republicana, anhelo primordial de mi vida, la monarquía habría dejado de ser.

Otra, la de que esta institución no hubiera podido resistir seis meses el empuje de una minoría de treinta republicanos decididos en el Congreso.

Otra, la de que, si la persona puesta al frente de la Unión dejara de responder á la confianza depositada en ella, el pueblo, enérgico y viril, guiado por los hombres de valer y prestigio, la hubiera depuesto del cargo.

Otra, la de que, en ningún caso, ni aun para traer la República, ningún partidario de ella hubiera establecido tacto de codos con el carlismo ni con el separatismo.

Otra, la de que, muertos los hombres que en el partido republicano mantuvieron y agrandaron las emulaciones y los odios nacidos en 1873, no volvería el pueblo republicano á crearse ídolos.

Otra, la de que, más tarde ó más temprano, los españoles de inteligencia y corazón se colocarían resueltamente, pero de verdad, en actitud enérgica frente al clericalismo, extirpándolo de nuestro suelo.

Todas estas ilusiones, y algunas otras de menor cuantía me hubiera llevado al Infierno, si muero en la fecha citada.

Mientras que ahora, después de haber visto perdidas las Colonias; la Unión republicana deshecha; á republicanos aliados con carlistas; á nuestros diputados, con dos ó tres escepciones, haciendo lo estrictamente necesario para que no se les confunda del todo con los monárquicos; algunos mezclados actualmente con ellos por imperativos categóricos de su conciencia; al pueblo jerreyendo que la monarquía va á caer al día siguiente de elegir un concejal ó vitorear la República en un mitin, ¿qué ilusiones voy á llevarme al Infierno, para halagarlas en las horas que me entregue muellemente al descanso sobre la cama de alfileres de punta?

Realmente va á ser para mí una hora

triste la última que pase en este planeta, si conservo la lucidez necesaria, ¡ojala nol, para pensar que deo a España, la España que tanto amé, de rodillas, ante el Vaticano, con tres zarpas del leopardo inglés clavadas en Gibraltar, Cartagena y Ferrol; aprisionada en lo económico por los judíos de Francia y Austria; gobernada por hipócritas; comida de fraile; emigrando los que trabajan, mendigando los que se quedan, y amenguada la única esperanza de salvación que siempre tuve: la de que un partido republicano potente, unido por el desinterés, impulsado por la dignidad y guiado por el patriotismo, la sacase de tanta abyección, de miseria tanta...

Es posible que antes de desaparecer yo, esa esperanza vuelva a renacer potente y deje pronto de ser esperanza para convertirse en realidad, porque el instinto de conservación grite por fin más alto que las voces de odio y división que hoy resuenan.

Pero, aún así, yo creo que no he debido rezagarme tanto en la vida.

NAKENS.

DIFICULTADES

Eran más de las que yo había imaginado, las que toco al ocuparme ahora nuevamente de la política republicana.

Me fijo en un punto, y mi memoria, aunque ya va muy de capa caída, me advierte al instante: «Pero si eso lo digiste hace ya muchos años!»

Y es que apenas hay incidentes nuevos en procedimientos, prácticas y costumbres. Lo único que á veces varía es la forma de presentar las cuestiones: en el fondo, siempre nos encontramos con esto: con que prescindimos de lo que debiéramos hacer hoy, para preocuparnos en demasía de lo que haremos mañana.

La eterna representación del saínete de Lope de Rueda, *Las aceitunas*. El afán constante de comprar el collar antes que el perro.

No buscamos lo "primero el reino de Dios, para que todas las cosas no sean después dadas por añadidura"; buscamos la añadidura antes de buscar el reino de Dios.

Más claro y más vulgar: discutimos y nos peleamos por el guiso en que hemos de poner la liebre, sin haberla cazado.

Todo lo cual hace poco honor al buen sentido que debemos demostrar hoy, para que el país aprecie anticipadamente lo que puede esperar de nosotros mañana.

Hay que variar de rumbo, correccionarios. De no hacerlo, nos coeremos poquito á poco en nuestra propia salsa.

(De *El Motín*)

LA BIBLIA

Comentada por un profano.

(Continuación.)

25 Y conoció de nuevo Adam á su mujer, la cual le parió un hijo, y llamó su nombre Seth. Porque Dios (*dijo ella*) me ha sustituido otra simiente en lugar de Abel, á quien mató Cain.

26 Y á Seth también le nació un hijo y llamó su nombre Enós. Entonces los hombres comenzaron á llamarse del nombre de Jehová.

«No es muy claro esto último, pero parece que quiera referirse á que desde entonces, y estamos en la primera generación, los hombres empezaron á titularse hijos de Dios, lo que nos da á entender que la estupidez humana data ya de tiempos, de nuestro primer padre, en los que los hombres ya se pirraban por cuestión de ejecutorias de origen.

Descendientes de Adam, por Seth, hasta Noé.

«Todo este capítulo no es más que la genealogía de Noé, desde Adam, y no tiene nada de particular, sino la consideración de que los hombres vivían varios centenares de años, cosa que no tiene nada de extraño si consideramos que en aquella época no habían farmacias, médicos ni tabacaleras, ni menos tabernas y abacerías que pudiesen emponzoñar como hoy toda clase de comestibles y bebestibles, puesto que la Química no había proporcionado aún los secretos del amilico ni la forma de aparentar el chocolate con serrín y pasta de dátiles.

En esta genealogía entra el célebre Mathusalem, abuelo de Noé, y que suele citarse como ejemplo de longevidad, pues llegó á vivir novecientos sesenta y nueve años, con la particularidad de que á los ochocientos años actuaba de aguil y afamado pelotari, tanto que no se le ponía por delante quien le resistiese una bolea cuando el la soltaba con alma.»

Corrupción creciente de los hombres. — El diluvio.

6 Y ACAECIÓ que, cuando comenzaron los hombres á multiplicarse sobre la faz de la tierra, y les nacieron hijas,

2 viendo los hijos de Dios que las hijas de los hombres eran hermosas, tomaronse mujeres, escogiendo entre todas.

«¡Tate, tate! Ya nos vemos á los actuales feministas llenos de indignación exclamar:—¡Oh témpora, oh mores! ¡Los hombres son hijos de Dios mientras que las mujeres solo son hijas de los hombres! ¡Habrá desvergüenza? Aquellos picaros empezaron ya á establecer la infamia de que el sexo fuerte era de más noble linaje, y así nos luce á nosotros ahora el pelo, por más esfuerzos que hagamos para reivindicar á la mujer.

«Pero no deja de tener gracia el que las hijas de los hombres fueran hermosas, mientras que los hijos de Dios, á juzgar por deducción, debían ser unos estafermos, y tal vez el renombrado *Picio*, que se cita como ejemplo de fealdad, fuera de aquellos tiempos.

«Pero aquí *internos* creemos que, aunque no hubiera en la mencionada época Adonis hechos carne, no faltarian algunos buenos mozos capaces de soliviantar la sangre á las hijas de Eva, pues, al cabo y al fin, eran de carne y hueso, y tendrían su alma en su almarío. Esto lo decimos en descargo de nuestro sexo, y para que se comprenda que entre todos la matámos, no vaya á creerse que, si los hombres esco-

gian entre todas las mujeres, ellas no harian también de su parte para dejarse escoger, por lo que en ello les iba.»

3 Y dijo Jehová: No contendrá mi espíritu con el hombre para siempre, porque ciertamente él es carne: más serán sus días ciento y veinte años.

«Vamos: Jehová empezaba á darse cuenta del exceso de picardías que dominaba á causa de la hermosura de las hijas de los hombres y de lo engolosinados que estos se encontraban escogiendo entre esta quiero y esta no quiero, que se necesitaban todas las tragaderas de una Celestina que aguantare los atracones que se darian, y decidió no contender más con el hombre, y adoptando el sistema de numeración decimal dió un plazo de ciento y veinte años para que se hartasen de lo lindo, á reserva de hacer luego un escarmiento que les aguase las delicias.

Pero es lo que ellos dirían:—*Que nos quiten lo bailao.*

4 Había gigantes en la tierra en aquellos días, y también después que entraron los hijos de Dios á las hijas de los hombres, y les engendraron hijos; estos fueron los valientes que desde la antigüedad fueron varones de nombre.

«Es de suponer que los gigantes, por más gigantes que sean, son personas, y tal vez bien educadas, de lo que se deduce que también debían ser hijos de Dios como todo hijo de vecino, y por ende, descendientes en línea recta de Adam y Eva. Con respecto á las tallas que alcanzaban debemos decir que no nos maravilla, sabiendo, como nos sabemos, la ley de la selección: los más tallados, fuertes y brutos, con perdón, de los vivientes de aquella época se disputarian, á bofetada limpia y á mordiscos, las hembras, y, claro, los más fornidos ganarian en la lucha, propagando y mejorando continuamente su raza, de tal manera que, á no cesar aquel estado de cosas, tal vez ahora los hombres serian como torres, y de un revés harian añicos una rueda de molino; pero había de venir el *Tío Paco* con la rebaja, cuando la astucia aguzada por el deseo de tomar parte en el mujeril botín, pudo equilibrar la fuerza bruta, y así nos vemos hoy maridos, cuyas mujeres podrían llevarlos en la faldriquera, y mujercitas que, para chasquear á sus maridos, se esconden en el cajón del velador.»

5 Y vió Jehová que la malicia de los hombres era mucha en la tierra, y que todo designio de los pensamientos del corazón de ellos era de continuo solamente al mal.

6 Y arrepintióse Jehová de haber hecho hombre en la tierra y pesóle en su corazón.

«No habíamos sospechado que Jehová gastaba corazón, pero no nos damos cuenta de su arrepentimiento por haber creado al hombre y no haberle resultado después tal como se había figurado; con hacerle una reforma, ponerle unas medias suelas que reparasen los defectillos que hasta entonces había notado, podía tenderse á la bartola y decir:

«¡ajajá! ya está todo bien,; y más cuando no tenía jeje ni principal que pudiera soltarle una filípica, por las horas de trabajo perdidas en enmendar la equivocación sufrida.

7 Y dijo Jehová: Raeré los hombres que he criado de sobre la faz de la tierra, desde el hombre hasta la bestia, y hasta el reptil y las aves del cielo; porque me arrepiento de haberlos hecho.

Aquí Jehová trata de desahogar su malhumor en infelices bestias que ningún mal habían hecho, y eso no está bien para un Dios por más Jehová que sea. ¿Que un marido rompa un plato, por no romperle las narices á su mujercita que se le ha escapado la sal en el cocido? está bien: al cabo y al fin se trata de un iracundo mortal; ¿pero que Dios descargue sobre los animales, también, el castigo de las culpas de los hombres, y suponemos también de las mujeres? Allá se las haya con su justicia, pero no nos ha convencido.

(Continuará)

NOTICIAS

Por diferencias surgidas con la imprenta donde se venía imprimiendo, ha suspendido su publicación el semanario *Fraternidad*, que reaparecerá en cuanto resuelva el asunto de tipografía.

Canalejas ha declarado á los periodistas que nada justifica la impaciencia que demuestran algunos porque se abran las Cortes, ya que el Gobierno se preocupa de los asuntos del Rif, sin perjuicio de que al regreso comience la discusión de los asuntos pendientes.

Cuando Canalejas llegue á Madrid habrá Consejo para acordar la fecha de apertura de Cortes y someter el decreto á la firma de D. Alfonso.

En breve dará á conocer Canalejas las bases de la ley de Asociaciones.

Se ha convenido que las obras del puerto de Melilla se hagan por administración.

Canalejas ha teleografiado á Almería recomendando que no se preparén fiestas.

A propósito de las revelaciones hechas por «El Secolo de Milán», sobre escándalos homosexuales en el Vaticano, y en los que andan complicados el cardenal Merry del Val y algunos aristócratas, háblase de otros purpurados y personas bien conocidas en los círculos vaticanistas de los que se refieren historias refidas con la moral.

El Sr. Alvarado, presidente de la comisión del Congreso que ha de dictaminar el proyecto de exacciones locales, ha dicho que el Gobierno no lo retira, según se ha dicho, sino que, al contrario, se formulará el dictamen antes de que se reanuden las sesiones de Cortes.

ESPECTÁCULOS

TEATRO CIRCO

Función para esta noche á las 9

SESIÓN DOBLE

Debut del primer actor y director D. Julio Cervera, y de la primera tiple cómica doña Vicentina Silvestre.

La suerte loca y *El Husar de la Guardia*

PARA MAÑANA

Por la tarde las mismas, y por la noche función entera, *La suerte loca*, *El Roder* y *El Husar de la Guardia*.

Imprenta de «El Serpis», Plaza San Cristóbal, núm. 28.—ALCOY

MARTINEZ BAYARRI

CASA FUNDADA EN 1860

PARIS-MADRID. La Fuente del Oro.

BAZAR DE MODAS

Polavieja, 2

(Frente a la Casa Consistorial)

Sombrerería Martínez

Calle Torregrosa, 2 (antes Vall)

(Frente a la Fuente del Oro)

Prohibido terminantemente por la Ley del Descanso Dominical la venta en domingos u luego á la distinguida clientela de mis establecimientos PARIS-MADRID y LA FUENTE DEL ORO tengan presente el servirse de estas sus casas, todos los días de 7 de la mañana, á 10 de la noche incluso los sábados hasta las 12 de la misma, en todo el ramo de

MODAS, SOMBRERERÍA Y GORRERÍA

EL GATO JOSÉ MAYOR

San Nicolás, 15

Gran surtido en conservas, embutidos, jamones, e los, chocolates, y demás artículos propios de este ramo.

MOYA - Sastro

SANTA RITA, 42

EL AGUILA

SALDOS EN TODA CLASE DE TEJIDOS

CELMA Y REIG S. en C.

Los Electromotores A. E. G.

están reconocidos como los de construcción más sólida, y que se fabrican con arreglo á las prescripciones de la Asociación de Ingenieros Electricistas de Berlín; de rendimiento y consumo inmejorables.

La A. E. G. Thomsom Houston Ibérica (Sociedad anónima), tiene siempre existencia en sus almacenes de España de sus electromotores para su instalación autorizada por la Sociedad Hidro-eléctrica Española.

Ventas al contado con descuento y á plazos mediando garantías.

Instalaciones completas de centrales eléctricas. Bombas de riego accionadas por electromotores. Tranvías y ferrocarriles eléctricos. Turbinas de vapor. Gruas eléctricas. Transportes de fuerza y redes de distribución. Telegrafía sin hilos sistema Telefunken.

Estudios, proyectos y presupuestos gratis.

En Alcoy: Carlos Moreno

Hotel Comercio.

y Gisbert Segura y C.^a

Electricista Alcoyana.

Ricardo Gil

Ferretería del Toro

Recibido el surtido del calzado de abrigo para la temporada de invierno.

Precios económicos

Polavieja, 17

Casa Chordi

Polavieja, 15

Mercería, quincalla, bisutería, perfumería, géneros de punto y novedades.

Guantes, paraguas, sombrillas, juguetes, artículos de piel y camisería. Piel para abrigo, trajes y gabanes confeccionados para caballero y niño, á precios limitadísimos.

Además, el dueño de este establecimiento, deseoso de facilitar á su distinguida clientela la adquisición de las últimas novedades de París, ha logrado relacionarse con una importante fábrica de abrigos confeccionados para señora, pudiendo además de las existencias que posee de modelos exclusivos, servir los encargos que se le confíen.

Vinos especiales para mesa

TIPOS VALDEPEÑAS Y BLANCOS

Procedentes de las propiedades de D. Salvador Pérez Marsa de Villena.

PRECIOS ECONOMICOS: Para pedidos dirijanse á mi representante

D. ELECTO FRANCÉS, Santo Domingo, 2.-Alcoy

EL SERPIS

Imprenta, Librería y Papelería
San Cristóbal, 28.-ALCOY

Se hacen con el mayor esmero y economía cuantos trabajos tipográficos se soliciten.